

La Lógica y el Plan de Salvación

Por Wayne Jackson

Versión al español:
César Hernández Castillo
Tampico, Tam. Julio 2011

En su obra clásica, *Hermenéutica Bíblica*, Milton S. Terry, antiguo Profesor en el Instituto Bíblico Garrett, afirma que hay una “armonía general” que impregna todas las Escrituras. Por consiguiente, “A ninguna declaración única ni a ningún pasaje oscuro de un libro se puede permitir hacer a un lado una doctrina que se halla claramente establecida por varios pasajes”. (1890, 357). Este procedimiento se denomina “la analogía de la fe”.

Hay otra expresión llamada Método Sintético (cf. síntesis – reunir). Este es un procedimiento de estudio mediante el cual uno reúne la información bíblica relevante sobre el **mismo tema**, y entonces saca conclusiones razonables de la acción, basado en la armonización del material. Esta es una forma de “lógica inductiva”, la cual es el razonamiento desde puntos independientes pero relacionados, hasta una conclusión general.

Si bien esta forma de razonamiento la usamos todos en alguna medida (aunque muchos no sepan cómo identificarla de manera formal), es una tragedia que este procedimiento de sentido común sea arrojado a los cuatro vientos cuando se aplica a la verdad bíblica – específicamente, a los componentes del plan de salvación de Dios para la humanidad.

Consideremos en primer lugar una serie de términos que se utilizan para representar al estado del “ya no perdido”. Aquí están algunos: salvado, perdonado, liberado, limpiado, borrado, lavado, redimido, vida, hecho libre, etc.

Vamos a reflexionar sobre una serie de textos del Nuevo Testamento, en los que estas diversas expresiones están relacionadas con condiciones preliminares hacia la recepción del objetivo adjunto. En el camino, debemos recordar que estamos buscando la **armonía** bíblica entre estos pasajes – no la **contradicción**. La Biblia, siendo la Palabra inspirada por Dios, es armoniosa. No se debe “interpretar” un texto, de manera que lo fuerce a entrar en conflicto con otro sobre el mismo tema. Observe lo siguiente:

- Creer + Bautismo = Salvación (Mar. 16:16)
- Creer = Vida Eterna (Jn. 3:16)
- Arrepentimiento + Bautismo = Perdón (Hch. 2:38)
- Recibir la Palabra + Bautismo = Salvo (Hch. 2:41, 47)
- Arrepentimiento + Conversión = Pecados Borrados (Hch. 3:19)
- Creer + Bautismo = Gozo (Hch. 8:37-39; 16:31-34)
- Arrepentimiento = Vida (Hch. 11:18)
- Bautismo = Pecados Lavados (Hch. 22:16)
- Fe = Justificación (Rom. 5:1)
- Levantado del Bautismo = Vida Nueva (Rom. 6:3-4)
- Obediencia = Justicia (Rom. 6:16)
- Obediencia = Libertad del Pecado (Rom. 6:17)
- Creer + Confesar = Salvación (Rom. 10:9-10)

- Lavado + Santificado = Justificado (1 Cor. 6:11)
- Bautismo = Un Solo Cuerpo (1 Cor. 12:13)
- Bautismo = En Cristo (Gál. 3:27)
- Fe = Salvación (Efe. 2:8)
- Lavamiento del Agua + Palabra = Purificación (Efe. 5:26)
- Lavamiento + Renovación = Salvación (Tito 3:5)
- Bautismo = Salvación y Buena Conciencia (1 Ped. 3:21)

Si se sintetizan los datos de estos textos, solo se puede llegar a una conclusión. Las siguientes condiciones son inherentes al plan divino para la salvación humana – creer, arrepentimiento, confesión de fe, y bautismo en agua. El resultado de someterse a estas condiciones inspiradas es – salvación, perdón, justificación, vida nueva, y estar en Cristo, o en el un cuerpo.

En vista de la recopilación de datos de estos pasajes, ¿por qué, en nombre de la razón, alguien escogería uno de ellos, como por ejemplo, la “fe”, y sostendría que el creer es la **única condición** de salvación; o peor aún, alegaría que **no hay condiciones** de salvación (como lo hacen los calvinistas acérrimos).

En contraste con el “método sincrético de interpretación”, hay un procedimiento que solo puede describirse como “método aislado”. Este esfuerzo equivocado es muy común entre quienes tienen escasas habilidades interpretativas. Cada vez que una situación parezca justificarlo, invocarán un texto de lo más recóndito de su biblioteca teológica mental y lo “citarán” con cualquier aplicación que deseen asignarle, como por ejemplo, la salvación por “fe sola”.

Si se va a argumentar que la salvación es por “fe sola”, ¿por qué no se podría con la misma “lógica” tomarse por la fuerza para “probar” que la redención se puede obtener por medio del “arrepentimiento” solamente, sin ninguna convicción con respecto a Jesucristo, o que el perdón se otorga por el bautismo solo, vacío de arrepentimiento o de fe (como en el caso de quienes practican el bautismo de infantes)? Estos métodos erróneos de interpretación son errores serios que a lo único que pueden conducir es al desastre.